

TRIBUTO

GUARDIÁN DEL FUEGO

Muere Chan K'in, el último líder de los mayas

► "Era el último lacandón que conocía toda la historia de su pueblo", dijo un antropólogo sobre Chan K'in.



▲ Una niña lacandona en Palenque, donde Chan K'in rendía culto a sus ancestros.

EN MUCHOS SENTIDOS, CHAN K'IN Viejo era la encarnación de 3.500 años de historia. El líder espiritual de los indios lancandón—habitantes de las junglas de Chiapas, en el sur de México—que murió en diciembre a la edad de 104 años (aunque algunos dicen que tenía 120) era uno de los pocos que había mantenido vivas las tradiciones de sus antepasados mayas. Chan K'in, que vivía en un área tan remota que pasó desapercibida por los conquistadores, vestía una túnica tradicional de algodón, llevaba el cabello largo y quemaba incienso como lo hacían sus antepasados. "Era el último lancandón que podía recordar la historia de su pueblo y la mitología de sus dioses", dice Walter "Chip" Morris, director del Museo NaBalom, un centro de estudios de la cultura maya en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Chan K'in, cuya vida fue motivo de más de 100 investigaciones antropológicas e incluso de una película, *Cascabel* (1979), llevaba el título de halach winick (gran señor) y era el vocero de su pueblo.

Su vida personal fue muy rica: tenía 24 hijos, el menor de los cuales tiene dos años, y al morir de pulmonía tenía dos esposas. Pero Chan K'in empezó a temerles cada vez más a los leñadores y cazadores que penetraban en su territorio. "Dentro de poco se llevarán nuestra tierra", dijo poco antes de su muerte. "Y el último árbol de caoba morirá". Pero no la cultura, según Morris: "La comunidad lacandona no desaparecerá. No obstante, ya no será pura".

■ CATHERINE RYAN en México

Fotografías de Catherine Ryan